

nem tuam, compresserunt manum super te: non las manos sobre tí: porque ¿á quién no quia super quem non transit malitia tua traspasó siempre tu malicia?

1 Es un hebreísmo: Batieron las manos en señal de alegría viendo echada por tierra aquella tiranía, que continuamente ejercías sobre todos los pueblos.



ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECIA DE HABACUC.

Es incierto el tiempo fijo, en que profetizó Habacuc, que en los lxx se llama *Ambacoma*, aunque se cree comunmente que fué contemporáneo de Jeremías. Por su misma profecía se ve, que esto fué en los últimos tiempos de la grande paciencia con que sufrió Dios los pecados de su pueblo, y poco antes de su última desolación por los Caldeos. Esta profecía está concebida parte en términos de predicción, y parte tambien en forma de meditación. Porque el profeta despues de haber mostrado un extremo pesar en vista del notable sufrimiento con que Dios toleraba las abominaciones de un pueblo sumergido en todo género de impiedad, de vicios y desórdenes, por los cuales le anuncia su última ruina por los Caldeos; se vuelve despues á maravillarse de que Dios usase tanto, é hiciese florecer y prosperar á los Babilonios, nacion impia, violenta, tiránica, soberbia y disoluta en sumo grado, encargándole la ejecución de sus juicios sobre las otras naciones. Pero el Señor por medio de una vision lo reduce á él y á todos los fieles al ejercicio de la fe y de la paciencia, que debian ser su único apoyo en todas sus calamidades, esperando los efectos de su justicia sobre aquellos pueblos idolatras y malvados. El profeta descamisando enteramente en la divina voluntad y providencia, celebra en un admirable y misterioso cántico las grandes y maravillosas obras, que hizo el Señor antiguamente en favor de su pueblo, y manifiesta cierta fe de que igualmente lo libraria ahora de los males presentes que padecía, y luego su redencion por el Mesias; por lo que lleno su espíritu de júbilo se derrama en alabanzas y acciones de gracias.

Por el v. 6 del cap. i se ve, que como hemos dicho, profetizó antes del cautiverio de Babilonia; y por esto muchos creen que este Habacuc no es aquel de quien se hace mencion en el capítulo último de Daniel; y que hubo dos profetas de este nombre, así como tambien los hubo del de Michas y Abdías. Otros por el contrario con san Jerónimo son de sentir, que era él mismo, y que pudo muy bien llevar la comida á Daniel, aunque en edad ya muy avanzada.

La Iglesia venera la memoria de Habacuc el día 15 de enero; y Sozómeno refiere*, que su cuerpo fué descubierto en Ceila, doce millas distante de Eleuterópolis, en los tiempos del gran Teodosio, de lo qual se hace mencion en el *Martirologio romano* en dicho día. San Isidoro, Epiphonio y Dorotheo dicen, que nació en el campo de Bethsacór de la tribu de Simeón.

* 1. 2. c. 1. cap. 13.



LA PROFECIA DE HABACÚC.

CAPÍTULO I.

El profeta al lamentar de la extrema desolación del pueblo, y al anunciar su ruina por el castigo, se maravilla de que el justo triene buen suceso, y prevaleciese contra el justo; y de que el Señor había acordado a los justos la ejecución de sus juicios sobre el pueblo de los justos, y sobre otros.

1. Oms, quod vidí Habacuc propheta.
2. Usquequo domine clamabo, et non exaudies? vociferabor ad te vim patiens, et non salvabis?
3. Quare ostendisti mihi iniquitatem, et laborem, videre prædara, et iniquitatem contra me? et factum est iudicium, et contradictio potentior.
4. Propter hoc lacerata est lex, et non pervenit usque ad finem iudicium: quia implus prævalet adversus justum, propterea egreditur iudicium perversum.
5. Aspicio in gentibus, et videte: admiramini, et obstupescite: quia opus factum est.
6. Carga que vió Habacuc profeta.
7. ¿Hasta cuándo, Señor, clamaré?, y no oirás? daré voces á tí en la violencia que sufro, y no me salvarás?
8. ¿Porqué me has mostrado iniquidad y trabajo, poniendo delante de mí robos á injusticias? y fué hecho juicio, y la contradicción prevaleció.
9. Por esto es quebrantada la ley, y el juicio no llega á su fin: por cuanto el impio puede más que el justo, por eso sale el juicio trastornado.
10. Poned los ojos en las naciones, y ved: maravillas, y espantais: porque obra fué hecha.

1. Profecía triste y dura que reveló Dios á Habacuc. *Isa. xii, 18.*
2. Lamentos del profeta por los grandes pecados del pueblo, que parecía estimular y tolerar el Señor.
3. Habla en nombre de todos los verdaderos israelitas. O también: Viéndome atormentado y lleno de congoja, por las injusticias, agravios y maldades que se están cometiendo delante de mis ojos.
4. Opresión de los buenos é inocentes.
5. Como si dijera: Y las causas que se deciden, no son á favor de la justicia; sino que en todos los juicios vence la prepotencia, el favor, el cohecho.
6. Por esto anda de deteriora según ley y derecho, ni tiene efecto el fin de la ley, que es dar á cada uno lo que es suyo; por esto el impio opime al inocente, y todas las cosas están trastornadas.
7. Esta parece respuesta del Señor á las quejas y lamentos del profeta, como si dijera: Yo por algún tiempo he tolerado y dejado sin castigo las violencias de los malos; pero crea, que no siempre las disimularé, antes bien de aquí á poco las castigaré con tanto rigor, que apenas lo creerán los que después vinieren cuando se oyeren contar. Pon los ojos en esas naciones que no me consideran, y mira como las he tratado. Pues si esto he hecho con ellas, ¿qué te parece que haré con un pueblo, que no parece haberme conocido, sino para despreciarme? *Las lxx*
8. *Aetor. xxi, 44.*

in diebus vestris, quod nemo credet cum narrabitur.

6. Quia ecce ego suscitabo Chaldeos, gentem amarum et velocem, ambulantes super balludinem terre, ut possideant tabernacula non sua.

7. Horribilis, et terribilis est: ex semetipsa iudicium, et unus ejus egredietur.

8. Liviore pardi equi ejus, et velociores lupi vespertinis; et diffundentur equites ejus: equites namque ejus de longe venient, volabunt quasi aquila festinans ad comedendum.

9. Omnes ad pradam venient, facies eorum ventus urens: et congregabit quasi arenam, captivitatem.

10. Et ipse de regibus triumphabit, et tyranni ridiculi ejus erunt: ipse super omnem munitionem ridebit, et comportabit aggerem, et capiet eam.

11. Tunc mutabitur spiritus, et pertransibit, et corrui: hæc est fortitudo ejus dei sui.

12. Namquid non tu a principio Domine Deus meus, sancta meus, et non moriemur? Domine in iudicium posuisti eum: et fortem ut corripes, fundasti eum.

13. Mundi sunt oculi tui, ne videas malum, et respicere ad iniquitatem non poteris.

trasladaron: *Fei, baridores* de mí y de mi ley. Y del mismo modo lo cita S. Pablo *Actas*, xiii, 41, sin dárle porque leyeron *בְּיָמָיו*, en vez de *בְּיָמָיו*, que tenemos ahora.

1 Levantare, y hará venir sobre él a los Caldeos, gente fiera, inhumana, ágil, y diestra, que recorre toda la tierra para alzarse con ellas.

2 He casus y posesiones ajenas.

3 En todas sus empresas y violencias no consultará otra ley ni razón que su voluntad, y pondrá la ejecución en la fuerza y poder de su brazo.

4 El Hebreo *יָמָיו*, *mis edades*, mas leído, Los xxx trasladaron: *Obsequi tunc tibi habueris iudici, mea velox* que *todos de Arabia*; esto es, robadores, tomando el nombre de *arabe* como *tebeteo*, al modo que se toma el de *chanaan* por *mercaderes*, el de *chaldeo* por *adivino*, el de *beocio* por un *estipido*, el de *grúpe* por *hombre de mala ley*, y así de otros.

5 Lo que se ha de entender de la caballería de las naciones confederadas, ó de la que tomarán ellos a su servicio.

6 Que hambrienta vuela apresuradamente en busca de una presa, para arrojarla sobre ella.

7 Talarán y destruirán todo lo que se les ponga por delante, como un viento estazo, que todo lo consume y abraza.

8 Nabuchodonosor rey de Babilonia.

9 El Hebreo *וְאֶמְלֵאנָא בְּיָמָיו*: *él tomará las ciudades fuertes*, y las reducirá en montes de polvo.

10 Después de haber hecho todas sus grandes conquistas, y sometido a su imperio muchos pueblos, volverá a Babilonia, y perdiendo el sentido y cordura que antes tenía, se llenará de orgullo, y errará, con todo lo de la fuerza de su brazo, y a la protección de Bel su dios. Entonces será abatida su soberbia, y separado del mundo y tratado con los hombres, será obligado a vivir en las selvas con las fieras. Véase *Bar.* iv, 17, 18. Val aquí el poder, y de que le ha servido el amparo de aquel su dios en quien confiaba. S. Jerónimo. Véase exponer estas mismas palabras de este modo: Tal y tan grande es el poder de aquel que verdaderamente es su Dios, y que puede como la persona, enseñarle a obedecer.

11 Palabras del profeta al Señor en nombre de todo el pueblo: ¿No sais, Señor, el que desde el principio me escogisteis y esperabais, pero que fuésteis en pueblo de vuestro amor y caridad, que consagrado peculiarmente a serviros y alabaros, para que me conocierais por el santo y verdadero Dios, que sólo puede santificaros a diferencia de otros dioses, de estos ídolos impuros, que lejos de santificar, contaminan a sus adoradores? Bien sabemos que habéis fundido ese grande imperio, y lo habéis dado poder para castigarnos por nuestra piedad; pero no para destruirnos, y que del todo perezcamos, como el pretende, con un exceso de tiranía continúa a vuestra condición y voluntad.

12 Pero como toda maldad sea desagradable a vuestros ojos, por manera que de ningún modo podéis aprobar lo que es malo; cómo permitiréis y sufriréis con paciencia, que los Caldeos, hombres perversísimos y sin rostro de

en vuestros días, que nadie la creará cuanto lo será contada.

6. Porque bé aquí yo levantaré a los Caldeos, gente amarga y veloz, que anda sobre la anchura de la tierra, para apoderarse de tiendas no suyas.

7. Horrible y espantosa es: de ella misma saldrá el juicio, y su carga.

8. Sus caballos mas ligeros que leopardos, y mas corredores que los lobos de noche; y se esparcirán sus caballos: pues sus caballeros vendrán de lejos, volarán como águila al cazar a la presa.

9. Todos vendrán a la presa, la cara de ellos viento quemador; y amontonarán cautivos como arena.

10. Y él triunfará de los reyes, y se molará de los potentados: él se reirá de toda fortaleza, y levantará baterías, y la tomará.

11. Entonces se mudará su corazón, y pasará, y caerá: tal es el poder de aquel su dios.

12. ¿Mas qué no eres tú desde el principio, Señor Dios mío, santo mío, y no morremos? Señor, para juicio lo has destinado: y lo has fundado en poder, para castigarnos.

13. Limpios son tus ojos, no puedes ver el mal, ni podrás mirar la iniquidad. Porqué te

quare respicis super iniquos agentes, et taces devorato impio justorum se?

14. Et facies homines quasi pisces maris, et quasi reptile non habens principem.

15. Totum in hamo sublevavit, traxit illud in sagena sua, et congregavit in rete suam. Super hoc instabitur et exultabit.

16. Propterea immobilabit agente suæ, et sacrificabit reti suo: quia in ipsis incrassata est pars ejus, et cibus ejus elecius.

17. Propter hoc ergo expandit sagenam suam, et semper interlicere gentes non parabit.

vuelves a mirar sobre los que hacen mal, y te estás callando cuando traga el impio a unas justo que él?

14. Y harás que los hombres sean como los peces de la mar, y como los reptiles sin caudillo.

15. Todo lo alzó con el anzuelo, lo arrastró con su harredera, y lo recogió en su red. Por esto se alegrará y se gozará.

16. Por esto ofrecerá víctimas a su harredera, y sacrificará a su red: porque por ellas fué engrosada su porción, y grata su vianda.

17. Por esto tiene tendida su red harredera, y nunca cesará de hacer estrago en los pueblos.

CAPÍTULO II.

El profeta declara como el Señor le respondió en su angustia, y le mandó que escribiese su vision, y que esperase con paciencia. Muestra que el Imperio de los Caldeos será arruinado por sus violencias, rapinas, atrocidades y abominables idolatrías.

1. Super custodiam meam stabo, et figam gradum super munitionem: et contemplantur, ut videam quid dicatur mihi, et quid respondendum ad argumentum meum.

2. Et respondit mihi Dominus, et dixit: Scribo visum, et explana eum super tabulas, ut percurrat qui legent eum.

3. Quia adhuc vias procul, et apparebit in

4. Estaré sobre mi guarda, y afirmaré el pie sobre la muralla: y estaré alerta, para ver lo que se me diga, y lo que he de responder al que me reprocha.

2. Y me respondió el Señor, y dijo: Escribe lo que ves, y extiéndelo sobre tablas, para que se pueda leer convenientemente.

3. Porque la vision aun está lejos, mas a la

pared, atropellen, pisen y opriman a los Judíos, que aunque pecadores son menos impíos ó injustos que los Caldeos?

1 Porque que proteges, y te has declarado a favor de estos malvados, permitiéndoles, etc.

2 Porque que habéis dejado a la discreción de este tirano, que sujeta pueblos y naciones, como se prenden los peces con el anzuelo y con las redes. Ha echado sus redes, y todo lo ha barrido y arrastrado, para formar el grande imperio que ahora ocupa. Por esto lleno de orgullo se está vanagloriando de sus conquistas, creyendo que las de la tierra a su valentía, fuerza, industria y predecesión; y no se acordará de vos, para reconocer, que solamente a vos es a quien todo lo debe. *Isa.* x, 7, 13. Y si así le consiente que siga echando sus redes, no quedará gente, que no experimente los efectos de sus tiranías y violencias.

3 De la mar que son los peces, porque no tienen pies: ó de la tierra, que por no tener caudillo a cuya sombra puedan abrigarse, son presa del primero que los prende ó los devora.

4 *Ms. 2. Con su atarhu. C. B. Afianza.*

5 El Imperio y dominio que el rey Nabuchodonosor heredó de su padre, eterna porción que la pertenencia a él.

6 Como si dijera: No teniendo verdaderamente la razón que puede tener el Señor, para entregar su pueblo a un tirano tan cruel como el Caldeo, y que le afija, oprime, y destruya; pero no por eso quiero faltar en un ápice a los obligaciones en que me ha puesto de castor de centinela, como profeta suyo: *Isa.* xxi, 8. Como doctor y pastor del rebaño que me ha encomendado, para amonestarle, reprenderle, y amonarle. Y entre tanto estaré alerta como centinela, para ver si me da alguna luz acerca de la duda que le he propuesto; y también, que con lo que le tengo de responder; porque tanto que habré merecido su justa reprobación, por haberme excedido en mis quejas y lamentos. Véase S. Jerónimo.

7 Escribo clara y distintamente. Véase *Isa.* viii, 1, xxx, 8. Antiguamente escribían con punzones en tabillas de boj encendidas.

8 Lo que has visto aun tardará en cumplirse; pero crece, que infaliblemente se cumplirá. Esto según la letra mira a la ruina del Imperio de Babilonia, y a la libertad que concedería Cyro a los Judíos: lo cual no tendrá efecto, sino después de los setenta años del cautiverio. Pero según el espíritu pertenece a Mesías, que con su venida libertará al mundo de la servidumbre del demonio y del pecado. Según el Apóstol *Hebr.* x, 35, se promete la última venida de Cristo.

finem, et non mentietur. Et moram fecerit, exspecta illum: quia veniens veniet, et non tardabit.

4. Ecce qui incredulus est, non erit recta anima ejus in semetipso: justus autem in fide sua vivit.

5. Et quomodo vinum potantem decipit: sic erit vis superbus, et non decurabitur: qui dilatavit quasi inferna animam suam: et ipso quasi mors, et non adimpletur: et congregabit ad se omnes gentes, et coaccrabit ad se omnes populos.

6. Numquid non omnes isti semper cum parabolem emunt, et loquiem enigmatum ejus: et dicetur: Vae ei, qui multiplicat non sua! usquequo et aggravat contra se deum luto?

7. Numquid non repente consurgunt qui mordant te: et suscitabuntur laerantes te, et eris in rapinam eis?

8. Quia tu spoliasti gentes multas, spoliabunt te omnes qui reliqui fuerint de populis, propter sanguinem hominis, et iniquitatem terre civitatis, et omnium habitantium in ea.

9. Vae qui congregat avaritiam malarii domui suae, ut sit in excoelo nidus ejus, et liberari se putat de manu mali.

10. Cogitasti confusioem domui tuae, concedisti populos multos, et pavisti animam tuam.

11. Quia lapis de pariete cecidit: et fig-

ura apparecora, y no faltará. Si tardaro, respondebit.

4. Mira que el que es incrédulo, no tendrá en sí mismo una alma derecha: mas el justo en su fe vivirá.

5. Y como engaña el vino al que lo bebe: así será el hombre soberbio, que quedará sin honra: el cual ensanchó su alma como el inferno: y él es como la muerte que no se harta: y congregará á sí á todas las gentes, y amontonará á sí todos los pueblos.

6. ¿Qué acaso no será él la fábula de todos los, y la conversacion de sus enigmas? y se les dirá: ¡Ay de aquel que acrecienta lo que no es suyo! hasta cuándo amontona contra él el deo lodo?

7. ¿Acaso no se levantarán de repente los que te morderán: y no se despertarán los que te despedazarán, y serás presa de ellos?

8. Por cuanto tú despojas á muchos gentes, te despojarán todos los que quedaren de los pueblos, por la sangre del hombre, y por el agravio de la tierra de la ciudad, y de todos sus habitantes.

9. ¡Ay de aquel que amontona avaricia maligna para su casa, para que esté en alto su nido, y piense librarse de la mano del mal!

10. Pensaste confusión para tu casa, amontonas muchos pueblos, y pecó tu alma.

11. Porquela piedra desde la pared caerá: y el

1 Aunque le parezca que tarda, se desconfía; porque indubitablemente vendrá en el tiempo que está determinado.

2 El que desconfía de la promesa de Dios, no tiene en sí una alma justa; esta no puede ser de su agrado. Así lo trasladará el *xxx*, y también lo alega *8. Psal.*, *Roman.* *1*, *17*; *Galat.* *3*, *11*.

3 Creyendo con viva y firme fe en el Mesías, tendrá la vida de gracia y de justicia en el tiempo presente, y la vida eterna en el siglo venidero. Está fe de qué habla aquí Habacuc, mira en general á las promesas de Dios. Véase el *cap. xi* de la *Epístola* de *3. Pedro* á los *Hebreos*; y en particular á la promesa del divino Redentor Jesucristo.

4 Venias que el vino engaña al que lo bebe: al principio parece alegrarle y corroborarle; pero al fin le bebe con exceso, á la vez que le hace perder la razón y enfurecerse, y por último le cubre de infamia y de ignominia. Ese hombre soberbio Nabuchodonosor, que embriagado de la prosperidad de su fortuna, lleno de furor, todo se turba y cubre de confusión, á la postre condenado á vivir entre las fieras, será la fábula y el escarnio de todo el mundo; y poco después su hijo Belsazar embriagado como él, perderá la vida y el imperio.

5 Su insaciable codicia y ambición.

6 Le harán el objeto de sus dichos picantes y amargos, y de una trinidad enredos y cabelleras. Estas eran las odiosas enigmas; porque constaban de alegorías y comparaciones oscuras.

7 Así son llamadas las riquezas, y el oro y la plata, que no son otra cosa que tierra amarilla y blanca, que el error de los hombres ha hecho estimables; y que frecuentemente son ocasión de perdición al que las recoge en codicia.

8 Los Peras y los Medos, que acurrían con los Babilonios. Los que te morderán, como hacen los perros de casa.

9 Los que pudieran librarse de tus manos y esclavitud.

10 Por la mucha sangre humana que has derramado, por las ultrajes y agravios que has hecho á toda la tierra, y señaladamente á la de Judá, á la ciudad de Jerusalén y á todos sus moradores.

11 Del que quiere levantar su casa con riquezas y bienes mal adquiridos, creyendo que por este medio la pondrá á salvo de todo riesgo y calamidad. Tú, Nabuchodonosor, así lo pensaste; pero no habías otra cosa que allegar confusión y deshonra para tu casa y familia; porque ejecutaste mil violencias y crueldades, cuando sujetas multitud de pueblos.

12 Y aunque no hubiera otras que diesen testimonio contra ti, los mismos pueblos y naciones de sus palacios.

« *Joann.* *36*, *Roman.* *1*, *17*. *Galat.* *3*, *11*. *Hebr.* *2*, *32*.

num, quod inter juncturas edificiorum est, respondebit.

12. Vae qui edificat civitatem in sanguine, et preparat urbem in iniquitate.

13. Numquid non haec sunt á Domino exercitum? Laborabunt enim populi in multo igne, et gentes in vacuum, et deficiant.

14. Quia rephebitur terra, ut cognoscant gloriam Domini, quastaque operientes mare.

15. Vae qui potum dat amico suo mittens fel sumum, et inebrians ut aspiciat nuditatem ejus.

16. Neplus es ignominia pro gloria: bibes tu quoque, et consopis: circumdabit te calix dexter Domini, et vomitus ignominiae super gloriam tuam.

17. Quia iniquitas Libani operiet te, et vastitas simulaculi deterritibus de sanguinibus hominum, et iniquitate terre, et civitatis, et omnium habitantium in ea.

18. Quid prodest sculptile, quia sculpti sunt fides sua, confusio, et imaginem falsam? qui speravit in figmento fidei ejus, ut faceret simulacrum muta.

19. Vae qui dicit ligno: Exspersicere: Super lapidi tacenti: numquid ipse docere poterit? Ecce iste cooperitus est auro, et ar-

y el madero, que está entre las junturas de la fábrica, responderá.

12. ¡Ay del que edifica una ciudad con sangre, y del que asienta sus muros con iniquidad!

13. ¿Acaso no son estas cosas del Señor de los ejércitos? Por cuanto trabajarán los pueblos con mucho fuego, y las gentes en vano, y descaerán.

14. Pues la tierra se inundará, como la mar se cubre de aguas, para que conozcan la gloria del Señor.

15. ¡Ay del que da á beber á su amigo, y mezcla allí su hiel, y le ombraga para ver su desnudez!

16. En vez de gloria estás lleno de ignominia: bebe tú tambien, y adormécete: lo cercará el cáliz de la diestra del Señor, y vomito de ignominia sobre tu gloria.

17. Porque te cubrirá la maldad del Líbano, y el destrozo de los animales los espantará de las sangres de los hombres, y de la maldad de la tierra, y de la ciudad, y de todos sus moradores.

18. ¿Qué aprovecha la estatua, que entalló su artífice, un simulacro, y una figura falsa? Con todo confió en artífices en su hechura, en la imagen muda que forjó.

19. ¡Ay del que dice al madero: Despierta: á la piedra muda, levántate! por ventura él podrá enseñar? Mira que él está cubierto de oro

una estatua el arto, y dímelo á todo el mundo, que han sido hechos de una violencia y rapinas. Es un modo de decirlo.

1 La ciudad de Babilonia con la sangre de los pueblos é inocentes oprimidos.

2 Los que no han de venir sobre ti todos estos males, que te estoy anunciando, y que te deno apartarás aquí Señor á cuyo trueno no hay quien resista? Ten por cierto, que los Peras y Medos incendiarán á Babilonia, y que se quedarán los tuyos en grande número á quemar espigas el fuego, pero trocharán indolentemente, se mostrarán, y el robo lo dejarán arder todo. O tambien: Ten por cierto, que tantos millares, que trabajan en reparar tus muros, en alisar máquinas á leguas para defensa de la ciudad, no hacen otra cosa, que aguardar abundantes materiales para el grande incendio, que la consumirá toda entera.

3 O para mucho fuego. — 4 *Peras*, de *abaxar*.

5 Será cubierta la tierra de Babilonia de multitud inmensa de Peras y Medos, que á manera de inundacion irá lo anegando y arrasando; y de este modo consumirán todos, que aquel es el brazo omnipotente del Señor, que para gloria de su nombre castiga con tanto rigor y severidad á sus enemigos.

6 Esta es una figura de las malas artes con que los Babilonios engañaban y atraban á sí á otros príncipes y pueblos, para despojarlos y reducirlos á una vergonzosa esclavitud.

7 En vez de gloria, que creías ganarte, recibirás una pena proporcionada á tu delito, pues quedarás lleno de gloria y de ignominia. Beberás el vino amargo de la divina indignacion, y lo beberás hasta las heces. Bebe te hará vomitar todo lo mal adquirido, y trocará tu gloria presente en el mayor desprecio, abatimiento y deshonra.

8 *Mb.* *8*. *8* *aproposante*. El Líbano: y guardará descubierta vergonzosamente.

9 Corría sobre las violencias y profanaciones, que han ejecutado en la Judá, en Jerusalén y en su templo. El templo es llamado *Líbano*, porque estaba cubierto todo de maderas del Líbano. Véase *Exodo* *xvii*, *8*, y *Zacarías* *xi*, *1*.

10 El destrozo, que harán los Peras y Medos, echándose contra ellos sobre los Caldeos para despojarlos, no los libra en estado de que puedan pensar en adelante en nuevas violencias, robos, etc.

11 Es una irrisión de la vanagloria, que ponían los Caldeos en sí mismos.

12 O mentiras; porque no lo es ni puede ser de la verdadera verdad: ó porque represento lo que no es. Véase *Isaías* *xlvi*, *1*, *2*.

13 *Psalm.* *el* *acaso enseñar*, decir ó avisar á su artífice cosa alguna, que le sea útil ó de provecho, cuando se arroja, que una piedra ó lo que cubierto de oro ó de plata, sin espíritu, sin vida, sin sentido?

« *Exodo* *xvii*, *8*. *Nabuz* *3*, *2*.

8. Numquid in fluminibus habitas Domine? aut in fluminibus feror tuus? vel in mari indignatio tua?

Qui ascendes super equos tuos: et quadrigas salvas.

9. Suscitans suscitabis arcum tuum, iacmenta tribusque que locutus es:

Fluvius scindens terras:

10. Viderunt te, et doluerunt montes: gurges aquarum transiit.

Dedit abyssus vocem suam: altitudo manuum suarum levavit.

11. Sol, et luna steterunt in habitaculo suo, in luce sagittarum tuarum, libant in splendore fulgurantis hastae tuae.

12. In fremitu conculcabis terram: in furore obstupescies gentes.

13. Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo.

Percussisti caput de domo impii: denudasti fundamentum ejus usque ad culturam.

mano de Cyro y de las Peras. A este mismo modo triunfaron los Apóstoles de la idolatría con la penetrante epístola de la divina palabra. El territorio de Madián se llama con el nombre de Ethiopia en el *Exod.* II, 15, 21, y en la *Numer.* XV, 1; y así en este lugar, por *tierras de Ethiopia*, y *pieles de pabellones de Madián*, se entienden los Madianitas, nombrados aquí como enemigos del pueblo de Dios, y como figura de los que se oponían a la predicación y doctrina del Evangelio.

1 Vos, Dios mío, cuando salvásteis a vuestro pueblo por el mar Rojo, y la hicisteis pasar por el Jordán, obrásteis en ellos aquellos asombrosos prodigios, no porque estuvierais angustiado con aquellas criaturas, sino por salvar a vuestro pueblo, y castigar a sus enemigos. Entonces haciendo alusión de vuestro poder con mucha exultación, parece que atribuya la salvación con el mismo mar y con el río. Y lo mismo haréis con los Caldeos, que destruyeron por mano de Cyro, para sacos de esclavitud a vuestro pueblo. Y cuando venga a salvarnos por vuestro Mesías, no nos trancéis guerra, sino paz, misericordia y salud por todo el mundo, enviando a la santos Apóstoles para anunciarla por toda la tierra. Estos declararán la guerra al vicio y a la idolatría, que alterarán y abstrarán, destruyendo estos males del mundo. En los *caballos* se simbolizan los Apóstoles y predicadores apostólicos: y en el *carro tirado de cuatro caballos* los cuatro evangelistas.

2 Armásteis vuestro brazo de fuerte arco para derribar a los Egipcios, en cumplimiento de las promesas, que tenéis hechas a vuestros padres. Para esto mismo obrásteis los mares, y detuviésteis las corrientes de los ríos. Cuando dividiste el Jordán, una parte de sus aguas, levantándose a manera de un muelle, sentía como el dolor el peso de vuestra mano, que lo tenía contra su natural como colgado en el arco; y la otra parte agitada y corrió precipitadamente, para dar paso a vuestro pueblo. Sus ondas se tendían las manos, ministrando ayuda a vuestro imperio, y como para suplicar, que les dejéis libre y desembarcando la corriente, que les tenían. Toda esta es una excelente descripción o representación poética, y por ella se significa la terrible venganza, que hará el Señor de todos sus enemigos, particularmente en el fin del mundo, cuando que mueren todas sus criaturas, para que vengian sus agravios como después se declara. *Man.* IV, 19.

3 Viene los montes tu poder en estas maravillas, y se estremecieron al ver, que rugían las aguas de la hebra, daban paso libre a su pueblo. El abismo ha hecho entender su ruido al oír sus resacas sus aguas, y levantándose a lo alto como montañas. *Corpus aquarum.* MS. 2. *El chorreo de aguas.* *Exa.* *Abdón de agua.*

4 Se pasaron al mandamiento de Jósue, a cuyo suceso parece hacerse aquí alusión, *Jósue* X, 13, y sus sucesores los Anacoreas en vano pretendieron huir del furor de vuestros rayos, con que los perseguís. Los *xxx* el *sol* y la *luna* se mantuvieron en su órbita. *Tus scintillas marcharán con sus luz*, y con el resplandor de tus armas brillarán.

5 Con el estruendo de espantosos truenos y pedriscos, que lanzará sobre la tierra, y con que alcerás a la mortalidad, y harás estremecer todos los gentes.

6 En la columna de fuego, guiando a vuestro pueblo para salvarle, por medio de vuestro ángel Moisés, a Aarón, y de Jósue: y lo haréis contra Babilonia por medio de Cyro, a quien también llama su *Christo* o *Engel* en *Isaías* XLV, 1, los cuales fueron escogidos y destinados por Dios para este ministerio. Dios entrará en juicio con el mundo de los impíos para salud de los justos, juntamente con Jesucristo a quien *dios* *abedón* poder para juzgarlo. *Joan.* V, 27. *Abdón* o *Moisés*, pues como figura de Cristo verdadero Salvador y juez universal del mundo.

7 A Pharaón, a Balasar, al Anticristo, al demonio, cabecera o caudillos de los impíos, y a todos sus domésticos y familia, que son los mismos impíos.

8 Le cubrió de ignominia de paja su cabeza, ó de alto a bajo, derribándole a *el* *todo* su poder, y lo *hizo* *ejercito*.

8. ¿Acaso, Señor, fué tu enojo¹ contra los ríos, ó contra los ríos tu ira, ó tu indignación contra la mar?

Tú que subes sobre tus caballos: y tus carros son salvación.

9. Tú de cierto despertaras tu arco², según los juramentos que hablaste a las tribus:

Tú abrirás los ríos de la tierra:

10. Te vieron los montes, y se estremecieron³: el remolino de las aguas pasó.

El abismo dió su voz: la profundidad alzó sus manos.

11. El sol y la luna se pararon en su estancia⁴, marcharán a la luz de tus saetas, al resplandor de tu lanza, que relembra.

12. Con estruendo hollará la tierra⁵: y espantarás con furor las gentes.

13. Saliste⁶ para salud de tu pueblo, para salud con tu Cristo.

Heriste la cabeza de la casa del impio⁷: descubriste su cimiento hasta el suelo⁸.

14. Maldixisteis acceptis ojus, capiti bellatorum ejus, venietibus ut turbo ad dispergendum me.

Exultatis eorum sicut ejus, qui devorat pauperem in abscondito.

15. Viam fecisti in mari equis tuis, in isto aquarum multarum.

16. Audivi, et conturbatus est venter meus: a voce contremuerunt labia mea.

Ingressus putredo in ossibus meis, et super me scateat.

Ut requiescam in die tribulationis: ut ascendam ad populum accinctum nostrum.

17. Ficus enim non forebit: et non erit germen in vineis.

Mentietur opus olive: et arva non afferent cibum.

18. Absconditur de ovili pecus: et non erit armentum in praesepibus.

19. Ego autem in Domino gaudebo: et exultabo in Deo Jesu meo.

20. Deus Dominus fortitudo mea: et ponet pedes meos quasi cervorum.

Et super excelsa mea deducet me victor in palmis canentem.

14. Maldixiste sus cetras¹, a la cabeza de sus guerreros, que venían como un torbellino para destruirme.

El regocijo de ellos como el de aquel que devora al pobre en secreto².

15. Camino hiciste en la mar a tus caballos³, en el lodo de muchas aguas⁴.

16. Oí, y se conmovieron mis entrañas: a la voz se estremecieron mis labios⁵.

Entre la podredumbre en mis huesos, y brota dentro de mí⁶.

Para reposar en el día de la angustia: para subir a nuestro pueblo⁷ que está apercibido.

17. Porque la higuera no florecerá⁸: y las vides no brotarán.

Faltarán el fruto de la oliva: y los campos no darán el manjar⁹.

Apartada será la oveja del aprisco¹⁰: y no habrá vacas en los pesebres.

19. Mas yo en el Señor me gozaré¹¹: y me regocijaré en Dios mi Jesús¹².

20. El Señor Dios es mi fortaleza¹³: y pondré mis pies como de ciervos.

Y el vencedor me conducirá a mí sobre mis alturas cantando salmos.

1 Haciendo que toda su empresa y aparato con que perseguía a vuestro pueblo se volviese contra él, y fuese causa de su ruina, y de la de todos sus guerreros. Algunos aplican esto al Anticristo.

2 O sea: la alegría de ellos, cuando vieran a los Israelitas cerrados por una parte de los montes, y por otra de la mar, oyendo que se podrían ellos escapar de sus manos, fud semejante a la de un ladrón, que hallando a un caminante desaparecido en un lugar retirado, sin salida y sin que nadie le pueda socorrer, se achaca sobre él, le mata, y le despoja.

3 Véase el *Apocalip.* XIV, 14.

4 En el profundo de las aguas del mar Rojo. Es lo que se representaban las angustias, aflicciones y trabajos, que padecen los justos. Aquí pone fin Habacuc a su cántico.

5 No oído, Señor, con tanto asombro y espanto lo que me habéis revelado, que mi alma toda se ha conmovido, sea cosas tan terribles las que habéis pronunciado, que al escuchar vuestra voz, mis labios y dientes de temer se batían y daban moco con otros. Tomaría, Señor, el partido, por no ser testigo de esta grande tribulación, que de venir sobre mi pueblo, que me quitasen de este mundo, y me echasen en el sepulcro, para ser alimento de los muertos. Allí descansaría y reposaría en paz, y mi alma sería recibida en el seno de Abraham en compañía de aquellos valerosos campeones de mi pueblo, que pusieron en vos toda su confianza, y que armados de fe y de celo por vuestra gloria, empujaron la espada, y derrotaron tantas veces a sus enemigos. Este lugar es muy obscuro, y se le dan muchas y diversas interpretaciones.

6 Conozco mis entrañas. El Hebreo: *Me estremeci dentro de mí.*

7 Los *xxx*: *De mi peregrinación*, y lo mismo S. Jerónimo. El texto hebreo se interpreta con mucha variedad.

8 Es una descripción de los estragos, que harán en la Judía los Babilonios.

9 Los frutos, que sirven para alimento. — 10 Perderán o faltarán enteramente.

11 Mas aunque todos estos gravísimos males naturalmente deban causar a mí y a todos los verdaderos fieles un grande sentimiento y pesar; esto no obstante nos consolaremos con la cierta esperanza de la libertad, que nos ha sido prometida el Señor. *Cepit.* II, 4.

12 El intérprete latino no leyó como ahora se lee en el Hebreo *YHWH*, mi *salud*; sino con otros puntos, *YHWH*, mi *Rey* o *Salvador*, como leyeron los *xxx*, *antip.* *YHWH*, y el Caldeo y el Syro; porque lo que se revela al pueblo, que se había de escarnir el Verbo de Dios, por cuyos méritos había de venir la salud, no solamente a la Judía, sino también a todo el mundo: para que en la obra y en el nombre fuese el Jesús, esto es, el Salvador de Redemptor de todo el mundo. Así S. Agustín.

13 Sobre el polo pondré todo mi apoyo: él me dará ligereza semejante a la de los ciervos, para que corra sin tropiezo por el camino de sus peregrinaciones. E me dará fuerza para combatir, y cuando me hubiere también conquistado la victoria después del combate, me caminaré sobre los montes eternos del cielo, de que los de la Judía son solamente una figura, para ofrecerse cánticos de eternas acciones de gracias. Esto a la letra se puede entender por sí mismo fácilmente: pero en el sentido principal su literalmente se explica de todo el grande y hermoso seno de los escogidos, que entrarán en triunfo en el cielo en compañía de que los dios formos, para que venciessen y triunfaren, y para que eternamente le celebrasen y alabasen en los cielos.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE SOPHONÍAS.

Sophonías fué del campo de Sabaríth en la tribu de Simeón, y de una familia muy ilustre; pues su ascendencia se expresa en estos términos: *Sophonías hijo de Cusi, hijo de Godolías, hijo de Amarias, hijo de Ezequías*; el cual segun todas las conjeturas es el rey de Judá de este nombre. Vivió y profetizó, segun S. Epiphanio, contra Judá y Jerusalem en tiempo del piadoso rey Josías, y pocos años antes del cautiverio de Babilonia, juntamente con otros muchos, que con sus tierces y vivas reprensiones y amenazas procuraban reducir á penitencia á aquel pueblo obstinado, para prevenir los juicios del Señor, que le amenazaban. Este es el principal argumento de esta profecía, en la que el profeta anuncia la próxima desolacion de la Judéa y de Jerusalem por los Caldéos, en pena de las idolatrías, tiranías, violencias, é impiedades, que reinaban en todos los estados del pueblo, si quien procuraba exhortar eficazmente á convertirse. Despues se vuelve á los verdaderos fieles y escogidos, y los consuela, prometiéndoles, que serian librados de estos males; y tambien les anuncia la salud eterna por Jesucristo, el cual recogeria su Iglesia de entre todos los pueblos del mundo, la santificaria, bendecirla y glorificaria eternamente con la ruina y exterminio total de todos sus enemigos; y que de esta ruina seria como un preludio la de Nínive, y la de los Philistheos, Moabitas, Ammonitas, Ethiopos y Assyrios, que tambien vaticina.

La Iglesia celebra la memoria de Sophonías el día 3 de diciembre.